

Madrid, 2 de marzo/60.

Sr. Don Miguel Labordeta  
Z A R A G O Z A .

Querido Miguel:

No sé si te he escrito. Puede que sí, puede que no. A estas alturas del curso tengo la cabeza de orate. Me he metido en un hermoso berenjenal novelesco y estoy como un capitán mandando un regimiento.

El otro día tuve ocasión de saludar a un amigo tuyo apellidado Sanz Jiménez, catedrático de la Escuela de Comercio, que piensa hacer una revista con colaboraciones literarias. Entonces pensé en tí.

Te he escrito? Te he preguntado por tu revista? Cuando sale? Que planes tienes? El poeta Miguel piensa dar tiempo al tiempo? Florecerá a las orillas del Ebro la delicada cariofilea de tallos nudosos, hojas estrechas y flores de olor muy agradable que es una revista literaria? Me gustaría verla pronto entre mis pecadoras manos.

Después de estas azorinianas preguntas y de esta confesión propia de don Juan Valera, no me queda más que enviarte un fuerte abrazo.

Tu amigo

*J. Aldecoa*